

RENOVACIÓN DE VOTOS

Día 24 de septiembre de 2013

CANTO PARA EXPONER EL SANTÍSIMO

Yo soy el Señor, volveos hacia mí para salvaros.

Yo soy el Señor, ningún Dios fuera de mí.

Yo soy el Señor, volveos hacia mí para salvaros.

Yo soy el Señor, ningún Dios fuera de mí.

Yo soy tu Señor, ven hacia mí y apaga tu sed.

Yo soy tu Señor, quien te hace ver mi salvación.

Tú eres mi Señor, en ti renuevo mi esperanza.

Tú eres mi Señor, ningún bien fuera de ti.

Tú eres mi Señor, en ti renuevo mi esperanza.

Tú eres mi Señor, ningún bien fuera de ti.

Yo soy tu Señor, ven hacia mí y apaga tu sed

Yo soy tu Señor, quien te hace ver mi salvación.

Tú eres mi Señor, en ti renuevo mi esperanza.

Tú eres mi Señor, ningún bien fuera de ti.

Tú eres mi Señor, en ti renuevo mi esperanza.

Tú eres mi Señor, ningún bien fuera de ti. Ningún bien fuera de ti.

MONICIÓN:

Hermanas, nos ponemos en presencia de María y vamos a pedirle que nos oriente y nos ayude a hacer vida nuestras Constituciones. Pidamos en primer lugar que el Espíritu de Jesús esté entre nosotras.

ESCUCHAMOS: *Abrir caminos a la vida.*

Nacer es el origen del morir
morir es el principio del nacer
y antes del nacer y tras el morir
es el vivir, está la vida.

Abrir caminos a la vida,
es transformar el corazón
mirar a todos como hermanos
y a cada uno como don.

Abrir caminos a la vida,
entre las sombras y el dolor,
que brote el agua en el desierto
y de la tierra una oración.
Crear es el origen de la fe
si crees haces realidad un sueño
muy dentro de ti
bien escrito está,



la libertad y la utopía.
Abrir caminos a la vida,
es entregar el corazón
a Aquel que anduvo los caminos
sin más razones que el amor
hacer que caigan las fronteras
y caminar hacia la paz,
un día a día más humano
y un horizonte de unidad.
Cuando yo vine, todo estaba aquí
cuando me vaya, todo quedará,

quedarán las gentes,
quedará la flor
y volverá a brotar la vida.
Abrir caminos a la vida
es entregar el corazón
a Aquel que anduvo los caminos
sin más razones que el amor
hacer que caigan las fronteras
y caminar hacia la paz,
un día a día más humano
y un horizonte de unidad.

LECTURA: (Const. nº 54)

Esta comunidad que Jesús instituye en torno a Él, es copartícipe, junto con María Dolorosa, no sólo de sus alegrías y de sus gozos, sino también de sus sufrimientos y de sus pruebas, en las que quiere mantenerse firme, a pesar de posibles momentos de debilidad en la fe.

MONICIÓN:

Pongamos en el regazo de María el nombre de cada una de las hermanas de nuestra comunidad, con sus cualidades y debilidades, y enviémosle por medio de María nuestros deseos de amarlas tal como son y están.

MOMENTO DE SILENCIO

REZAMOS: *3 Ave Marías*

LECTURA: (Const. nº 64)

María Dolorosa, que ocupa un puesto singular en la Historia de la Salvación, es uno de los pilares fundamentales de nuestra espiritualidad apostólica como Filipenses; por eso, la invocamos y le pedimos que nos ayude a perseverar en la oración, como lo hizo con los Apóstoles.

MONICIÓN:

Pongamos en el regazo de María el nombre de cada uno de nuestros familiares, especialmente de aquellos que más lo necesiten y enviémosles por medio de María el propósito de pedir por ellos para que la Virgen los fortalezca y los anime en sus dificultades.

MOMENTO DE SILENCIO

REZAMOS: *3 Ave Marías*

LECTURA: (Const. nº 59)

Para nuestra peculiar Misión Apostólica, María, en su misterio de Corredención, nos impulsa a ser fuertes en la fe, disponibles para acoger en nuestro corazón, incluso los deshechos de una humanidad rota, y prontas para no cerrarnos nunca al sufrimiento humano. La Virgen, en efecto, fue en su vida ejemplo de aquel amor maternal con que es necesario estén animados todos los que en la Misión apostólica de la Iglesia cooperan a la regeneración de los hombres.

MONICIÓN:

Pongamos en el regazo de María el nombre de cada una de las destinatarias que han pasado por nuestras vidas y pidámosle a la Virgen que las proteja y las ayude en su vida diaria.

MOMENTO DE SILENCIO

REZAMOS: *3 Ave Marías*

RENOVAMOS NUESTRA CONSAGRACIÓN

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Yo, Hermana N.N., movida por el Espíritu, quiero responder a la llamada de Dios siguiendo más de cerca a Cristo; y expreso delante de vosotros mi compromiso de vivir en la Comunidad Filipense, de aceptar las Hermanas que Dios me dé, y de ser testigo, ante nuestras destinatarias, del amor preferencial de Jesús por ellas.

Por eso:

Confiado en el amor de María Dolorosa y en la protección de San Felipe Neri, hago voto perpetuamente de Castidad, Pobreza y Obediencia, según nuestras Constituciones."

ABRAZO DE PAZ

CANTO A MARÍA: *Ven con nosotros al caminar.*

ORACIÓN FINAL:

Señor, Tú que has querido que la Madre compartiera los dolores de tu Hijo al pie de la Cruz, haz que tu Congregación, asociándose con María a la Pasión de Cristo, merezca participar de su Resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo.

Amén

CANTO PARA RESERVAR: